

La biblioteca francesa del Marqués de Riscal

Simone SAILLARD
Université Lumière Lyon 2

Esta ponencia va dedicada a la memoria de Camilo Hurtado de Amézaga y Balmaseda, Marqués de Riscal¹, muerto y enterrado en Sevilla, donde había venido a curar una tuberculosis crónica que acabó con su vida en la Calle de San Roque, 17, Parroquia de la Magdalena, el 24 de marzo de 1888.

De la biblioteca francesa del marqués de Riscal, lo que hay que decir, ante todo, es que se trata de una biblioteca virtual. No porque no haya existido sino porque, como en el caso de muchas "bibliotecas de familia", ha sido repartida, diseminada y posiblemente detenida en parte, sin posibilidad de consulta, por los herederos actuales del título. Pero existen pruebas materiales de su existencia, conocidas, también en parte, por la cortesía de los actuales responsables de las Bodegas de Elciego donde se ha conservado un número reducido de volúmenes con firmas propias del marqués, en libros de los que tenemos factura pagada por él. Desgraciadamente la mayoría de los volúmenes de Elciego son posteriores al año 1888, y por su relativa especialización militar deben de ser más bien adquisición de los hijos del marqués.

Así y todo tenemos más pruebas de la existencia de una biblioteca real, y muy bien cuidada, por facturas repetidas de libreros, encuadernadores, carpinteros e instaladores de armarios con los volúmenes correspondientes en los diversos domicilios ocupados por el marqués². Además tanto los libros de cuenta como los comentarios notariales, o las necrologías insisten sobre el acopio de libros y revistas que el marqués recibía a diario.

Lector infatigable, seguía al día, como un especialista de cualquier ramo, el movimiento político, científico, literario e industrial de España y del extranjero, y en su mesa se reunían los más importantes periódicos y revistas de todo el mundo culto [...] Las casas editoriales de París y Londres le mandaban, no sólo los libros sino a veces las pruebas; así es que tenía idea de las publicaciones importantes aún antes de que viesan la luz para el público [*El Día*, 26-III-1888].

En cuanto al notario de la testamentaría, dedicado a minimizar los haberes del marqués difunto en aquel año, apunta significativamente que, en los últimos años, "ha sido escaso en extremo el aumento habido en el mobiliario personal, y nulo el de alhajas y encajes", pero que "algo más se ha gastado en nuevos libros" cuyo valor total tasa en 20.000 pesetas añadidas a las 70.092 pesetas de libros y cuadros heredados o comprados anteriormente, valor apuntado en una póliza de seguros de 1880³. Y los redactores de *El*

¹ C[amilo] H[urtado] de Amézaga (1865). *Ensayo sobre la práctica del gobierno parlamentario*. Madrid, imprenta y estereotipia de M. Rivadeneira.

² AH Bodegas Elciego, *Libros diarios de contabilidad*: "Libro de registro para la biblioteca" [5-II-1881]; 2000 etiquetas para poner en el interior de los libros de la biblioteca [11-X-81]; 4 armarios para libros, encuadernador, cuenta de este mes: ptas.325, 25 [3-VII-82]; 600 tarjetas encargadas para la biblioteca, encuadernación en este mes: ptas.194 [31-III-88]; etc, etc.

³ *Inventario testamentario*, Camilo H. de Amézaga, AHProtocolos Madrid, notario. Federico de la Torre y Aguado, 37050, 24-II-1891.

Día de 1888 completan los datos anteriores con una información que apunta directamente a lo que interesa este Encuentro, recordando que el marqués "poseía varios idiomas, y en inglés y en francés, especialmente, hablaba y escribía tan correctamente como en castellano" [*El Día*. íd.]

De su dominio del francés, al menos, tenemos una prueba directa, ya que en 1868 Camilo H. de Amézaga redacta directamente en este idioma su segundo escrito político, *La Révolution espagnole. L'oeuvre des Cortès constituyentes*. El libro se publicó sin nombre de autor en París [Dentu, 1868], aunque se imprimió en Burdeos, donde se había educado Camilo H. de Amézaga, de los 9 a los 15 o 16 años; Burdeos, donde seguía viviendo el entonces marqués padre don Guillermo, y donde se había constituido lo que podemos llamar la primera biblioteca francesa del marqués de Riscal.

Y en efecto, a falta de la materialidad de los libros, tenemos varias fuentes de información sobre la cultura y las lecturas francesas del marqués, que son

1º - el inventario notarial de la biblioteca de su padre muerto en 1878⁴, pero que da fe de una aportación anterior heredada de un tío materno riquísimo y afrancesado, Juan Domingo de Balmaseda, muerto en 1844⁵. De esta biblioteca, que revela el entorno literario, económico y científico francés en el que se educó el futuro marqués, se sabe también, por una cláusula testamentaria del padre, que se consideró como biblioteca común de D. Guillermo y de su hijo a partir de los años 50, en los que integra las adquisiciones personales del último.

2º - los artículos de fondo publicados en la primera versión de *El Día* (1858-59).y el catálogo de préstamo gratuito de libros a los lectores del periódico.

3º - las bibliografías cuidadosamente reseñadas y comentadas por el futuro marqués en sus escritos políticos de 1865 (*Ensayo sobre la práctica del Gobierno parlamentario*, Madrid. Imp. de Rivadeneyra), de 1868 (*La Révolution espagnole...*Paris, Dentu), y de 1880 (*Feudalismo y democracia*, Madrid, Imp de *El Día*).

4º - las facturas de librerías contabilizadas en los *Libros diarios* conservados en el Archivo Histórico de las Bodegas de Elciego (1872-1888).

5º - los artículos políticos y económicos personales, completados por las crónicas literarias encargadas o aceptadas por el marqués en la segunda versión de *El Día* (1880-1888).

Es decir que la biblioteca virtual de la que hablamos permite analizar un período largo de los contactos culturales hispano-franceses, a lo cual se puede añadir, gracias al dominio de la lengua y la cultura inglesa que también poseía el marqués, el análisis complementario de una evolución comparada del impacto francés e inglés en la cultura española desde antes de comienzos de siglo, cuando se compran los primeros libros del tío Balmaseda, hasta el año de 1888 en que muere Camilo H.de Amézaga.

Teniendo en cuenta el tiempo impartido sólo se podrá dar aquí una síntesis de lo aportado por el contenido de obras y publicaciones recogidas.

⁴ *Inventario* Guillermo H de Amézaga, AHP Madrid, Consulado de España en Burdeos, t. 34736.

⁴ *Inventario* Juan Domingo de Balmaseda, AHP Madrid, notario Martín Santín y Vázquez, t. 25299, 31 III-1845.

⁵ *Inventario* Juan Domingo de Balmaseda, AHP Madrid, notario Martín Santín y Vázquez, t. 25299, 31 III-1845.

De Juan Domingo de Balmaseda, afrancesado hasta el punto de tener en casa un busto de Napoleón, y de verse involucrado en un proceso de afrancesamiento económico por compra al gobierno del Rey José de unas posesiones embargadas de los Monasterios de Burgos⁶, no extrañará que haya incluido en su biblioteca un porcentaje de títulos franceses que llega a un 60% de los libros reseñados. Pero lo primero que hay que subrayar es la importancia de la sección comercial, financiera y bursátil de ese primer fondo francés. Una cláusula testamentaria subraya lo arraigado de esa dedicación profesional, al informarnos de que el interesado deja una manda especial para que

se costee perpetuamente la manutención y educación de 4 niños de edad de 6 años cumplidos hasta que tengan 16 años, y se les enseñará la doctrina, a leer, escribir y contar, la gramática castellana, la geografía, la lengua francesa y todo lo demás que pueda contribuir a hacerles buenos comerciantes⁷.

Se habrá notado que, en 1834, la lengua del comercio es el francés, lo cual explica que figuren en el inventario de libros de Juan Domingo una mayoría de obras francesas directamente relacionadas con sus actividades comerciales. financieras y bursátiles: *Traité général du Commerce* con addenda sobre *Le Commerce de l'Europe et l'Etat actuel du Commerce de l'Asie, de l'Afrique et de l'Amérique*, *Dictionnaire du Commerce et des marchandises contenant tout ce qui concerne le Commerce de terre et de mer*, *Almanachs commerciaux*, *Bottins* franceses de todos los años, *Dictionnaire universel du Commerce, de la Banque, des manufactures et des marchandises*, pero también *Cours complet de l'Arithmétique commerciale* y *Le Cambiste universel ou Traité complet des changes, monnaies, poids et mesures de toutes les nations commerçantes et de leurs colonies*, etc., etc.

En total son unos 50 los títulos reseñados, muchos en varios tomos, sin contar los 12 tomos conservados de varios años del *Journal du Commerce*, todo ello relacionado con la lista de créditos, pertenencias y tráfico bancario de Juan Domingo, además del comercio internacional de lanas al que se dedicaba con Bristol, Rouen, Marsella y Gibraltar entre otras plazas, pero en francés. Lo interesante es que la lista de dichos autores franceses se completa con la que conocemos por el Inventario, también testamentario, de la segunda biblioteca reseñada, que es la de D. Guillermo padre del futuro marqués.

La fecha del documento es aparentemente tardía, ya que murió el marqués padre en 1878, pero el listado de títulos franceses adquiridos entre 1824 y 1836, o sea más de la mitad de los 78 libros de Banca, Comercio y Negocio reseñados en total, evidencia la proporción también importante de títulos franceses orientados hacia actividades e intereses parecidos a los del tío Balmaseda, actividades e intereses encaminados a reunir los cuantiosos capitales de los que se valdrá el creador, entre otras empresas, de las Bodegas de Elciego. Allí los autores son tratadistas de la teneduría de libros, como Degranges padre e hijo, matemáticos como Bezout et Lacroix, Ozanam et Audierne, con aplicaciones explícitas a la *Tenue de livres des agents de change et des courtiers de*

⁶ AHP de Álava, not. Aragón, 8710, 14-II-1815, poder de Juan Domingo de Balmaseda, "regente e único socio de la casa Balmaseda e hijo [...] sobre la compra al enemigo de bienes de los Monasterios de Burgos."

⁷ AHP Madrid, testamento de Juan Domingo de Balmaseda, 27-VI-1834, not. Raimundo Gálvez Caballero, t. 25210.

commerce, incluida una *Application en partie double à l'Industrie agricole*. También figura de los mismos Degranges el *Nouveau traité complet du change et de la banque*, "renfermant un cours d'opérations et d'arbitrages de banque" acompañado de un *Dictionnaire des places de change*, etc. Otro tratadista francés del negocio y de la Banca, J. Bresson, aporta informaciones repetidas sobre *Des fonds publics français, des chemins de fer et des opérations de la Bourse de Paris, De la liquidations des marchés à terme à la Bourse de Paris*, etc. Ésta será una parte decisiva de la formación económica y financiera recibida en francés por el futuro marqués en sus años de educación bordelesa, aunque tenemos que apuntar ya una evolución fundamental en las obras técnicas adquiridas y es que, mientras la biblioteca Balmaseda es bilingüe español-francés, la de don Guillermo es trilingüe español-francés e inglés, demostrando, a medida que se avanza hacia los años cuarenta, una complementariedad franco-inglesa que se acentuará con las dos estancias del futuro marqués en Londres donde, después de París, se irían a completar los años de formación.

Ahora bien las bibliotecas de Juan Domingo de Balmaseda y Guillermo de Amézaga no se limitan a obras relacionadas con sus actividades profesionales. Aparte de negociantes y bolsistas, ambos son hombres cultos amantes de las artes y las letras

Como lo demuestra, por ejemplo la nutrida "galería de arte" entre libros, grabados, copias y cuadros originales de Juan Domingo, llegándose a un total de 537 títulos, entre los cuales, como en el caso del apartado literario puede haber colecciones enteras de obras, o bien tomos múltiples de revistas artísticas. Ello se repite en el apartado correspondiente de la biblioteca del marqués padre, completado progresivamente por las adquisiciones de su hijo en los años de viaje por París, Londres y Europa en general (*L'Art, revue hebdomadaire illustrée, L'Art illustré, Les édifices de Pise, Musées de Bordeaux, de Versailles, des Thermes de Cluny, de Napoleón III*, etc.). Lo interesante es que todo esto pasa por publicaciones en francés, incluso cuando se trata de otros países. Por ejemplo, de los 26 títulos dedicados al arte italiano (entre ellos 7 tomos de *l'Iconographie* de Visconti), 20 se han escrito en francés, 3 en italiano, 2 en castellano, 1 en alemán.

Más generalmente, de los 514 títulos de la biblioteca de D. Guillermo, 87 se han publicado en castellano, 384 en francés, 35 en inglés, 4 en italiano, 2 en alemán, 2 en latín. Y téngase en cuenta que puede haber, en los tres idiomas mayoritarios, series de 17, 25, 30 tomos de las obras básicas; Madoz, Lafuente, Walter Scott en inglés y en francés, etc.

Los intereses culturales se compaginan evidentemente, ya que en la partición de lo legado por Juan Domingo, se ve que Guillermo, desde Burdeos donde ha pasado a vivir a partir de 1836 (Camilo tiene 9 años), recoge la totalidad o casi totalidad de la biblioteca, mientras los hermanos Balmaseda restantes se quedan con las casas madrileñas, el lujoso mobiliario, la plata, los carruajes. Ahora bien, hay disparidades interesantes como, por ejemplo, las del apartado religioso: 81 títulos en Guillermo, uno sólo en Juan Domingo, y bien significativo, de Lamennais: *Essai sur l'indifférence en matière de religion*. Nótese, sin embargo, que entre los misales, devocionarios, novenas, *Chemins de croix, Chemins de Sainteté* en 8 tomos, *Vidas* de santos franceses, italianos y españoles, mandamientos episcopales, etc., del piadosísimo don Guillermo (y su esposa), figuran, al lado de Chateaubriand, numerosas obras en francés de Lamennais y Lacordaire, muy conocidos los dos en Burdeos. De la misma manera se nota diferencia

entre la bibliografía higienista de Guillermo (22 obras generales + 48 tratados o manuales de numerosísimos tomos de homeopatía, disciplina también muy en boga en Burdeos) y los dos tratados escasos de Juan Domingo sobre efectos curativos de la mostaza y otras hierbas. Lo notable, otra vez, es que el 90% de la documentación médica de don Guillermo es francesa.

De obras literarias (44 en Juan Domingo y 73 en Guillermo), tenemos en el listado madrileño todos los clásicos franceses en *Obras completas*. Allí están todos: Boileau, Bossuet, Brantôme, Corneille, Racine, Fénelon, Florian, La Fontaine, Mme de Sévigné, Mme d'Aulnoy, pero también Mme de Girardin, Mme Cottin (*Mathilde ou les Croisades*) con los 7 tomos del *Magasin universel des savants, des littérateurs et des artistes*, los 19 volúmenes del *Répertoire du Théâtre français* editado en Burdeos. También hay "modernos" como Jules Janin, algunos folletinistas (*Les mystères de La Tour de Nesles*), con la versión francesa de la *Marie Stuard* de Schiller y las *Oeuvres complètes* de Walter Scott, también en francés. En la biblioteca de Guillermo figuran las obras heredadas de Juan Domingo, con la añadidura de Walter Scott en inglés, Ossian, Milton y Sterne en francés, completados por el teatro de Voltaire, varias obras de Beaumarchais y *La peau de chagrin* de Balzac, etc.

Las obras de "entretenimiento" se completan con las listas de obras educativas: pocas en la biblioteca del solterón Juan Domingo, si se exceptúan las obras didácticas de Condillac (*La Langue des calculs, L'art d'écrire...*) y los múltiples diccionarios bilingües, francés-español, francés-inglés y vice-versa. Los títulos son 38 en la biblioteca de Guillermo, incluidos estudios sobre pedagogía, en una larga serie que tiene que ver, por los temas y por las fechas, con la educación muy vigilada de los todavía niños Camilo y su hermano menor José Carlos, en los primeros años de la instalación en Burdeos. Ahí se incluyen entre otros, 18 títulos de literatura infantil francesa, con ediciones de Burdeos y de la Librería católica de Tours, y 13 obras de algebra y matemáticas escolares, todo ello casi exclusivamente en francés, aunque con diccionarios bilingües y ejercicios de gramática castellana. La selección se debería al entonces conocido en Burdeos "professeur de belles-lettres, M. Louis Lande", a quien Camilo H. de Amézaga recordará todavía como "mi querido maestro", en su testamento de 1885.

Otro carácter común a las dos bibliotecas es la predilección por los estudios históricos: 78 títulos en Juan Domingo, con más de 254 volúmenes, 38 obras en Guillermo, historia antigua, historia española (con títulos franceses y títulos traducidos del inglés al francés), o bien obras en francés de historias nacionales europeas (*Histoire des révolutions d'Angleterre* de Guizot, *Histoire des Chevaliers de Malte*, d'après l'abbé de Vertot), interés notable por vidas de grandes hombres. (*Vie des grands hommes, Iconographie des contemporains, Souvenirs et portraits de l'histoire moderne, Mémoires de Mme Rolland, Mémoires de Robespierre*, 8 tomos de *Mémoires de M. Guizot*, 10 tomos de l' *Histoire de la Révolution française* de Thiers, con interés también especial por la historia de las conquistas napoleónicas, *Histoire de Napoléon et de la grande Armée*, sin olvidar aspectos más frívolos, *Mémoires de l'Impératrice Joséphine, par sa femme de chambre*. Quitando los X... tomos de la *Historia de España* de Lafuente, prácticamente toda la documentación histórica de las dos bibliotecas es francesa.

Como es francesa la literatura de viajes, 55 títulos en Juan Domingo con interés muy especial por las expediciones a tierras lejanas, tipo Lapérouse (42 títulos), 32 guías, 39 planos y cartas. 69 obras en Guillermo con 4 relatos de viajes lejanos y lo restante de guías: 6 por Italia, 6 por Alemania, 3 por Suiza, 5 por Inglaterra, 10 por España, 9 por Francia, 13 por París, y 3 por Estados Unidos. Quitando lo último, se pueden seguir por las guías los itinerarios europeos del joven Camilo de Amézaga, y se notara que todos esos vademécum van en francés, con un solo Baedeker en el lote.

Con otro apartado muy específico y que también tiene relación evidente (por las fechas y los contenidos) con actividades agronómicas y vitícolas de C. Hurtado de Amézaga, a partir de los años 60-70: 38 obras francesas, 11 sobre arboricultura y cultivos de huerta, 8 sobre abonos, 11 sobre exposiciones agrícolas, entre ellas 8 de viticultura, con mención especial de las Exposiciones de Burdeos en las que se ilustran los vinos de Elciego, y la añadidura de los informes publicados en francés por el hijo del marqués Guillermo, en la revista de la Société française d'Acclimatation, sobre la educación experimental, en las posesiones familiares de Extremadura, del Attacus Yama Maï, gusano de seda en vía de aclimatación europea por aquellos años (1874-1881).

Catálogos de la Casa francesa de Vilmorin, estudios publicados por los laboratorios de la colonia del Mettray, *Dictionnaire du jardinier français*, clasificación por Féret de los vinos bordeleses, libros de tonelería, tratados de viticultura, etc.; todo ello figura en francés y será aplicado por los numerosos agrónomos, operarios y jardineros franceses empleados en las posesiones del marqués Guillermo y de su hijo.

De ahí pasaremos a la segunda aportación informativa que constituyen los artículos de fondo, y el catalogo de préstamo de *El Día* de 1858-59⁸, teniendo en cuenta que los años de formación de Burdeos se habían completado, como dijimos, por dos estancias educativas en París (1845-48) y en Londres (1851-52). Las fechas se pueden calcular por visados de salida de extranjeros residentes en Burdeos⁹, de donde sacamos la noticia de un viaje excepcional del ya achacoso marqués padre a París, a donde es probable que iría instalar a su hijo en uno de los Colegios donde paraban los hijos de familia extranjeras. La fecha reseñada del 16 de octubre de 1845 deja suponer que la estancia se limitaría a 2 cursos, teniendo en cuenta la crisis y las barricadas de febrero-junio de 1848. Del 14-16 de agosto de 1851 es la salida hacia Londres de Camilo seguido por su padre y su hermano, según el libro de visados, para una primera estancia también corta ya que, en 19 de mayo de 1852, Camilo de Amézaga salía de Burdeos con destino a Dresde, donde empezaría la clásica vuelta a Europa.

De París se ve que el futuro marqués sabía bastante, lo suficiente como para hacer, por ejemplo, comparaciones urbanístico-sociológicas entre la pobreza parisina y la londinense, más evidente la segunda por ser admitida en las calles de centro ciudad mientras que en París se aleja a los pobres, recluyéndolos en los barrios más lejanos¹⁰. En otros capítulos se dan también comparaciones interesantes, sino vividas, entre la

⁸ Segundo *Catálogo* recogido con el nº 55, I-II-59.

⁹ Archives départementales de la Gironde, enregistrements des visas de passeports étrangers, 4M.-673-676.

¹⁰ Marqués de Riscal (1865). *Ensayo sobre la práctica del gobierno parlamentario*. Madrid. Imp. de Rivadeneyra, 109.

galantería elegante de las "Traviatas" parisinas, y las más discretas "extraviadas" londinenses¹¹.

Más interesante aún para nuestro tema es notar que de literatura francesa contemporánea, lo que dejará señal en el futuro marqués son movimientos en vía, ya, de agotamiento como es el romanticismo de un Alfred de Musset criticado por su inmoralidad, o el recuerdo de los melencólicos que se atrevían a llamar "épiciers" a los respetables burgueses¹².

Por el contrario C. de Amézaga se muestra muy al tanto de la producción estrictamente contemporánea de los tratadistas franceses de la economía política. De aquellos años es el conocimiento temprano de Federico Bastiat -por otra parte muy conocido en Burdeos donde había creado la Asociación francesa de libre-cambio - y la adhesión a sus tesis "harmonicistas"¹³, con otro interés muy especial por el gran economista y agrónomo Léonce de Lavergne -también oriundo del suroeste francés-, del que citará elogiosamente las obras hasta el final de su vida, dedicando el ensayo *Feudalismo y democracia* de 1880 "a la memoria del sabio economista, del político intachable Léonce de Lavergne, en testimonio de respeto"¹⁴.

Pero esa misma devoción por dos hombres en aquellos años muy ligados con el sistema agrario, el capitalismo y las teorías del libre-cambio inglés [amistad y correspondencia de Bastiat con Cobbett, el héroe de la Liga antiproteccionista inglesa; viajes repetidos a Londres de Léonce de Lavergne] iba a reforzar la evolución ya iniciada a partir de la educación trilingüe puesta en práctica por el marqués padre, desviando cada vez más hacia Inglaterra la formación iniciada en un contexto francés. De ahí el interés preferente por las obras "útiles", tanto históricas como geográficas, político-económicas, matemáticas, estadísticas, etc., mientras que de literatura en el sentido estricto de la palabra se hace menos caso, a no ser que trate de temas más bien sociales o políticos.

Así es como de Lamartine, por ejemplo, se citan y se publican preferentemente, en los artículos o folletines de *El Día*, las *Confidences*, et *Nouvelles Confidences*, *Jocelyn*, o *los deberes civiles del cura*, y las obras históricas, *Histoire des Girondins*, *Histoire de la Turquie*. De Lamennais, "el más espiritual de los escritores revolucionarios de nuestra época", se celebran las *Paroles d'un croyant*, de Víctor Hugo, *Les Misérables*, *Le dernier jour d'un condamné à mort*.

Lo cual no impide que sea más abierta, o más laxista, la selección de obras ofrecidas por el *Catálogo de préstamo de libros*, o la lista de novelas publicadas en el espacio folletín del periódico. El mismo director explica que las orientaciones de la redacción admiten que el lectorado, al lado de personas interesadas más estrictamente por los temas políticos o económicos, pueda integrar lectores y lectoras más amigos de literatura al gusto del día.

De ahí que en la lista alfabética de préstamos, figuren, además de los autores citados, (sin olvidar diccionarios, tratados de higiene, o científicos de toda clase), no sólo "clásicos" como Balzac, Chateaubriand, B. Constant, Corneille, Fénelon, Florian,

¹¹ Marqués de Riscal, 1865: 245-46.

¹² Marqués de Riscal, 1865: 257.

¹³ *Las Armonías económicas* son de 1850, y un artículo de *El Día* de 1858-59 se inspira directamente en *El Estado*, 1848.

¹⁴ La fecha coincide con la muerte de L. de Lavergne.

Lesage, Montaigne, Montesquieu, Racine, Rousseau, Mme d'Aulnoy, Mme de Staël, Voltaire, etc., sino autores de lectura más ligera, como Nodier y más que todo Dumas, del cual se ofrecen numerosos cuentos infantiles, aparte de los títulos conocidos, llegando los folletines y los préstamos para adultos a admitir la obras de Eugène Süe, Paul de Kock, Pigault-Lebrun, J-P. Vincent, con títulos, incluso, de tono subido (*El cornudo, Más mujeres*, etc.).

Tanto eclecticismo se explica en gran parte por acuerdos editoriales firmados con los editores parisinos Lévy Hermanos¹⁵, cuyo catálogo edita no sólo los autores "sociales" favoritos de C. de Amézaga, sino también la selección de novelistas y folletinistas capitaneados por A. Dumas y otros autores de moda, publicados dócilmente por *El Día* hasta el punto de tener que interrumpirse la publicación de un folletín por haberse interrumpido su impresión en la editorial parisina. Lo cual indica que las traducciones se hacían sobre la marcha como parece indicarlo un anuncio de los primeros números, donde se dice que "ninguna de estas escogidas producciones, cuya traducción es propiedad de *El Día*, se ha publicado nunca en español". En esto también el futuro marqués obraba como difundidor de cierta cultura francesa, y se ha de notar que la totalidad de las obras publicadas o prestadas se ofrece exclusivamente en castellano o en francés, (y ninguna en inglés), con una visión muy clara de lo que podía ser la cultura de un lector-medio español de aquellos años, capaz de chapurrear francés o de medio- entenderlo (al estilo de Álvaro Mesía de *La Regenta*), pero sin saber nada de inglés ni de Inglaterra. Y sin embargo, notará C. de Amézaga, instruido por su gira de los años 50, en los países del Norte de Europa, ya se empieza a hablar más el inglés que el francés. Lo cual, según él, ha de ser benéfico, ya que Europa tiene interés en adoptar el credo liberal y de libre cambio inglés.

También es cierto que el futuro marqués escribe esto en el *Ensayo* de 1865, después de la segunda estancia londinense que sigue su primera experiencia periodística, en un momento en que piensa seguir la carrera diplomática, solicitando y obteniendo un puesto de agregado sin sueldo en la Embajada española en Londres. La experiencia empieza en 1862 y será de corta duración (de 1862 a 1863-1865), pero nutrirá los contenidos del *Ensayo sobre la práctica del gobierno parlamentario*, en el que se propone como modelo y subtítulo: *La vida política en Inglaterra*.

De ahí que la bibliografía reseñada por el autor lleve claramente la marca de una decisiva inflexión anglófila en el ideario de C. de Amézaga, reduciéndose, por ejemplo a 15 (sobre 40 en total) los autores franceses consultados, entre historiadores, economistas, tratadistas de todo tipo. Del mismo modo, los autores franceses citados en nota se limitan a 6, aunque la mención repetida en el libro de obras de Tocqueville, Montalembert, Guizot, Garnier y, de nuevo, Bastiat y Léonce de Lavergne demuestre que el autor del *Ensayo*... sigue siendo discípulo de sus primeros maestros.

Ahora bien, los autores franceses citados lo son, mayoritariamente, por obras que tratan, directamente o comparativamente, de la realidad inglesa; Guizot, *Histoire de la Révolution d'Angleterre*, 1830; Franqueville, *Les Institutions de l'Angleterre*, 1863; Doniol, *Une réforme sociale en Angleterre*, 1861; Léonce de Lavergne, *L'Economie*

¹⁵ No extrañara la elección, entre todas, de la casa editorial Lévy a los que recuerden las relaciones privilegiadas de los hermanos Lévy con los círculos financieros bordeleses, y los contactos tomados con el librero-editor Féret desde los años 1847. Véase de MOLLIER Jean-Yves, *Michel et Calmann Lévy ou la naissance de l'édition moderne, 1836-1891*, Paris, Calmann Lévy, 1984.

rurale de l'Angleterre, de l'Ecosse et de l'Irlande 1854; Montalembert, *De l'avenir politique de l'Angleterre*, 1856. También subsisten en francés los clásicos de la economía política: *Dictionnaire de l'Economie politique*; Garnier, *Traité d'économie politique*, 1848, et *Traité des Finances*, 1862. Más orientadas son las obras que tratan del cotejo de soluciones respectivamente inglesas o continentales aplicadas a problemas de actualidad, como son: de Dupont White, *L'individu et l'Etat*, 1857; de Laurent, *La centralisation*, 1860 y *Etudes sur les Sociétés de prévoyance*, 1856; de Modeste, *Du paupérisme en France*, 1857; de Mézières *L'économie, ou remède au paupérisme*, 1851; de Legoyt, *La France et l'Étranger, étude de statistiques comparées*, 1864, etc.

Esas orientaciones, tratándose de una obra que tiende a presentar el sistema inglés como modelo de adaptación a las evoluciones del mundo moderno, no pueden extrañar. Pero lo significativo es que la fascinación por el pragmatismo y el utilitarismo inglés modifican ya definitivamente los enfoques de C. de Amézaga sobre la cultura y especialmente la literatura francesa.

De los filósofos precursores de 1789, tan importantes en la formación de los "padres fundadores" de las libertades españolas, llegará a decir, por ejemplo, en una fácil denuncia de los excesos del terror:

Hubo una embriaguez general de libertad que harto pronto se manifestó por actos violentos e infecundos [...]. La revolución iniciada por algunos hombres pensadores, aguijoneada por la ligereza y la frivolidad de otros, fue llevada a término por hombres violentos que la extraviaron y la hicieron retroceder hacia el despotismo [...]. Si hubieses sido iniciada por hombres de estado y no por hombres literarios, hubiera llegado a buen puerto. (Ensayo, 25).

De hecho, esa acusación de frivolidad será la aplicada definitivamente al legado francés. C. de Amézaga, buen conocedor de las teorías de Taine, a las que condena por deterministas (íd.,45), llega a decir de la literatura francesa que es "un reflejo de un estado social en que reinan la indiferencia, la inacción, la pasividad" (íd., 238), y en un intento de compaginar su ideario liberal con su crítica de las consecuencias de 1789, explica :

Nadie negará que la literatura del siglo XVIII contribuyó mucho a preparar el advenimiento de la Revolución, y muchísimo también a precipitarla en sus exageraciones, causas lamentables de la reacción que dura todavía, y durará largo tiempo contra aquellas ideas, y contra lo que encierran de bueno y de sano. (íd.,239)

o, aplicando sus sofismos al campo de la literatura,

la omnipotencia de Voltaire duró medio siglo, en cuyo transcurso difundió muchas ideas útiles; pero estuvo siempre tan visiblemente preocupado de decirlas con agudeza que su chispeante ingenio [...] subió al primer lugar. Desde entonces empieza en Francia la preferencia dada a la forma sobre el fondo" (íd., 241 y 245).

Nótese que, en su afán de promover el evangelio utilitarista, el nuevo ensayista acusará de lo mismo al Renacimiento italiano, a Goethe, y a parte de la misma literatura inglesa.

Y es que, a partir de aquellos años, C. de Amézaga deja patente una falta relativa de interés por la literatura y se vuelca definitivamente hacia el periodismo, la acción

cívica y la atención prestada a sus negocios. El segundo ensayo de 1868, *La Révolution espagnole...*, a pesar de estar escrito en francés, se centra exclusivamente sobre las urgencias españolas del momento, excepto en los capítulos dedicados a los problemas administrativos y económicos, donde se evocan los grandes administradores franceses y se recurre de nuevo a las obras de Bastiat y de Léonce de Lavergne.

Sin embargo queda planteada la cuestión de por qué se escribe la obra en francés y desde Burdeos, con los motivos posibles que son los de mediar entre la realidad española y la información necesaria de unos medios políticos franceses susceptibles de influir en la situación revolucionaria que vive España. Lo cual demuestra los contactos mantenidos con la formación inicial. Y del mismo modo se explican repetidas publicaciones, en la *Revue des Deux-Mondes*, de textos (globalmente anti-carlistas) escritos a medias con un traductor testaferrero francés¹⁶, al que será encargada también, y también para la *Revue...*, una traducción resumida de *Feudalismo y democracia*. Tanto por los textos anteriores como por éste último, se ve el interés por obrar como intercesor fronterizo entre dos mundos políticos que el marqués se precia de conocer por igual.

Mientras tanto siguen los contactos con editores, periódicos y revistas técnicas o literarias francesas, *Revue des Deux-Mondes*, *Revue de la Société française des Gens de Lettres* a la que pertenecía el marqués, *Bulletin de la Société d'Acclimatation*, *Journal de l'Agriculture pratique*, *La Chronique vinicole, universelle et fiscale de Bordeaux*, *La Gironde*, journal républicain del mismo Burdeos (que dedicará al marqués una sentida necrología), etc. Las compras o las suscripciones siguen de cerca, y muchas veces coinciden, con las fechas de publicación: factura en febrero de 1880 por un estudio sobre *Le blé aux Etats-Unis d'Amérique*, Paris, 1880; factura en 1882 por *La Faustine* de E. de Goncourt, Paris, 1882, etc. Constantemente se apuntan idas y vueltas de cajas o pedidos especiales de libros viajando en gran velocidad desde París a Madrid. Y de Madrid a San Sebastián u otros sitios de veraneo, hasta un envío a Sevilla quince días sólo antes de morir el marqués.

Los mismos *Libros diarios* de contabilidad revelan que, en 1880, los colaboradores ilustres a un lujoso número especial de *El Día* sobre Calderón se ven recompensados por el obsequio de prestigiosas obras francesas: *Le Grand dictionnaire de Littré* para Cánovas; el *Larousse del Siglo XIX* para Castelar. Y eso que muchas informaciones nos faltan todavía sobre el detalle de las compras a los librereros franceses por el número de facturas donde no figura el detalle de las obras encargadas.

Y, por fin, se llega a la época de las grandes campañas literarias de los años 1880-1884 en *El Día*¹⁷, en las que Palacio Valdés, luego Leopoldo Alas, defenderán a los grandes y polémicos escritores franceses, Renan, Taine, Flaubert, Daudet, Zola, no sólo en los artículos a ellos dedicados por entero, que son relativamente pocos por razones obvias, si se tienen en cuenta los criterios religiosos del marqués, muy presente en la selección de los artículos aceptados. A pesar de lo cual, la militancia naturalista de L. Alas será presente, y creciente desde diciembre de 1881, en que empieza su

¹⁶ SAILLARD Simone, "La traducción como instrumento de lobbying político. Los textos traducidos del marqués de Riscal en la *Revue des Deux-mondes* (1876-1880)", *Co-loqui internacional Traducció i traductors, del romanticismo al realismo*, Barcelona, UPF, noviembre 2004 (pronto a publicarse).

¹⁷ Aunque el marqués continúa administrando directamente el periódico hasta el contrato de cesión a la Sociedad de redactores de 1886, se nota una restricción de los presupuestos dedicados a la Hoja literaria, a partir de 1884.

colaboración, hasta el mes de julio de 1884, en que cesa; y ello trátase de autores españoles o franceses, criticados los unos como Alarcón, o enrolados los otros, aunque sea a pesar suyo, como Pereda, en función de su repulsa, o supuesta adhesión a las nuevas tendencias.

Dicha militancia es evidente en el análisis de obras como *Un viaje de novios* (2-I-1882). *El amigo Manso* (19-VI-82), *El Doctor Centeno* (5-VIII-83), *Marta y María* (2-IX-83), *La Tribuna* (2-III-84), *Tormento* (6-VII-84), *El idilio de un enfermo* (20-VII-84), analizadas y elogiadas en razón de su obediencia a la doctrina zolesca. Pero desde los primeros meses de su colaboración, L. Alas había expresado abiertamente su ideal literario en los textos dedicados a *La juventud de Flaubert* (I y II, 23-I y 13-II-82), y sobre todo en el magnífico comentario de "*Pot-Bouille*, novela de Emilio Zola" (2-X-82). Se sabe que es a raíz de un último conflicto sobre *Tormento* que el marqués se resolverá a romper con L. Alas, pero los argumentos resumidos en la carta a Galdós de julio del 84 indican sobradamente que los motivos de la desavenencia tenían que ver sobre todo con el ideario moral forjado por la educación del marqués. "Hoy recibo una carta de ese señor- escribe el dolorido L. Alas- diciéndome que *no ve a gusto mis artículos de crítica en El Día* [las cursivas son del texto], porque el cree que el naturalismo y Zola etc., etc., etc."¹⁸

Conociendo los criterios morales y religiosos del marqués de Riscal, lo sorprendente, y lo notable, es que, a pesar de todo, haya sido capaz de tener en cuenta la importancia de un fenómeno literario contrario a sus convicciones, hasta el extremo de aguantar tres años antes de romper con los devotos de esa otra vez "frívola literatura francesa".

¹⁸ ORTEGA Soledad (1964). "Cartas a Galdós". *Revista de Occidente*, 222.